Las ballenas juveniles no reproducen ni alimentan en Península Valdés. Sin embargo, muchos juveniles llegan cada año y permanecen allí varios meses, junto a otras ballenas de diferentes edades. Gracias a la observación de éstas ballenas, se sabe que la mitad del tiempo permanecen solas, y el resto socializando, en particular con otros juveniles.

Al parecer tampoco tienen los mismos comportamientos los juveniles de diferentes sexos. Las hembras juegan más con ballenatos e interactúan con madres y crías, quizá para aprender a ser madres. Los machos, en cambio, se relacionan más con otros machos jóvenes.

Las relaciones sociales que establecen y los comportamientos que practican, en un área relativamente pequeña y con altas posibilidades de sociabilización, marcarán su vida de adultos y su futuro éxito reproductivo.